

LE CONGRÈS DE LA C.I.S.L.

Par Louis Major

LE CONGRÈS revêtira une importance particulière. Son ordre du jour comporte évidemment les points usuels tels que le rapport d'activités, les perspectives et le programme, ainsi qu'une discussion des statuts de la C.I.S.L. Mais il concerne aussi le travail des femmes, le développement du commerce international et, enfin, le rôle du mouvement syndical libre dans les pays en voie de développement.

Nous n'allons pas discuter ici ces trois problèmes particuliers. L'évolution au cours des dernières années, les résultats de l'action de la C.I.S.L. et surtout les déclarations que fit, voici quelques mois, le président du mouvement syndical américain, à propos de l'organisation internationale, sont autant d'éléments qui ne manqueront pas d'apporter à ce Congrès d'Amsterdam une animation singulière.

Pour notre part, nous tenons à préciser sans ambiguïté quel doit être le rôle de la C.I.S.L., dans les pays industrialisés comme dans les pays en voie de développement. Nous continuons d'estimer que la C.I.S.L. doit être avant tout un mouvement syndical, attaché à servir en premier lieu les intérêts des travailleurs, en tant que fournisseurs de main-d'œuvre.

Il est naturel qu'il prenne position vis-à-vis des grands problèmes comme la liberté, la démocratie, le développement général, la paix, etc., et qu'il défende ces notions, mais la manière la plus efficace de défendre ses conceptions est d'organiser dans tous les pays du monde un mouvement syndical puissant, démocratique et libre.

En outre, les méthodes de l'organisation ne peuvent être imposées par aucun pays, quelle que soit sa puissance et quelle que soit la position qu'il adopte dans les relations internationales ou dans le mouvement syndical international. L'organisation de syndicats libres doit être une question de bonne volonté et résulter de la recherche de la meilleure méthode capable de servir les intérêts des travailleurs.

Dans le passé déjà, au cours de divers congrès de la C.I.S.L., nous avons proposé que la coopération et les structures de l'organisation soient renforcés dans les diverses régions. Cela signifierait, par exemple, que le mouvement syndical européen serait soudé plus intimement.

Il en irait de même dans les autres régions du monde, et ainsi le développement du syndicalisme, l'action du mouvement ouvrier pourraient être renforcés et améliorés dans les diverses parties du monde. Il va de soi que la C.I.S.L. y gagnerait elle-même un renforcement et qu'elle donnerait ainsi une idée plus complète des possibilités et des formes d'action dans les diverses parties du monde.

Nous allons donc devoir de nouveau défendre notre position à cet égard, au cours du congrès, et nous espérons que l'on se rendra compte que c'est la meilleure formule pour renforcer le mouvement syndical international. Nous ne devons jamais oublier que les intérêts des travailleurs, non seulement dans notre pays, mais aussi dans les six pays de la petite Europe et dans le monde entier, sont directement en jeu dans l'action du mouvement syndical international. Ces intérêts ouvriers sont d'une importance capitale dans les événements mondiaux, c'est pourquoi nous devons être animés de la ferme volonté de renforcer le syndicalisme international et de l'appuyer au maximum par tous les moyens dont nous disposons.

«El socialismo no actúa de espaldas a los hechos. Se sirve de ellos para elaborar sus teorías, que son sus elementos científicos creadores y vitales. Un movimiento socialista esencialmente práctico, sin principios y sin teorías, cualesquiera que fuesen sus triunfos inmediatos, sería un movimiento sin alma y sin porvenir.» — Julián BESI-TEIRO.

El Congreso de Clichy

Con los socialistas franceses

Por Rodolfo LLOPIS

(Conclusión.)

Fidelidad al Socialismo

ESTE trabajo de clarificación era muy necesario ante la confusión que se había producido en no pocos espíritus con la campaña de prensa en torno a la Federación, cuyo alcance se interpretaba de muy diversas maneras. A realizar esa clarificación contribuyeron no pocos delegados con sus intervenciones en la tribuna del Congreso. En todas ellas se advertía la misma preocupación: ayudemos a Defferre en su empeño, que debe ser el nuestro; pero no hagamos nada que pueda perjudicar al Partido.

La intervención de Guy Mollet, como era de suponer, adquirió singular importancia. En su calidad de Secretario General del Partido, hubo de precisar la profunda significación del debate en el que, más que la candidatura de Defferre a la Presidencia de la República, con ser muy importante, estaba en juego el porvenir de la S.F.I.O. cuando no el del Socialismo en Francia.

En realidad, lo que Guy Mollet dijo en su discurso lo había dicho ya, casi con las mismas

palabras, dos meses antes, en la Conferencia nacional de Información que el Partido celebró en el mes de abril, en Clichy igualmente. Guy Mollet también es partidario de poner en pie una Federación a base de un Pacto electoral y de un Contrato de legislación. Pero estimaba que el título que se daba a la Federación —Demócrata Socialista— no respondía exactamente a lo que se pretendía hacer. Una Federación Demócrata Socialista presupone que las fuerzas que la integran han de ser socialistas. Y lo que se pretende es que de esa Federación formen parte no solamente las fuerzas socialistas sino, además, otras fuerzas democráticas aunque no socialistas. Guy Mollet prefería que se llamara Federación Demócrata y Socialista. De ese modo se evitaría todo posible equívoco y en la Federación convivirían las fuerzas socialistas y las democráticas no socialistas sin que ni unas ni otras sintiesen desfigurada su propia significación.

Guy Mollet se recreó una vez más fustigando a quienes, no siendo militantes del Partido, se consideran autorizados a aconsejar a la S.F.I.O. lo que ésta debe ser para mejor servir al Socialismo. Al Socialismo de ellos, cla-

ro está. La S.F.I.O. —aconsejan— debe «abrirse a las nuevas capas sociales», a los «elementos activos», a las «fuerzas vivas», a los «hombres nuevos de la sociedad industrial»... «Eso demuestra —replicó Guy Mollet— la gran ignorancia de dichos "consejeros" en lo que respecta a la composición del Partido. Ignoran que en nuestras filas figuran muchos ingenieros formados en las Grandes Escuelas, muchos intelectuales de gran valía, muchos representantes de los cuadros industriales. Ninguno de esos compañeros —añade— se siente disminuido viniendo a nuestras Secciones donde hacen que se aprovechen de su cultura los obreros que allí encuentran y donde cobran conciencia de que también ellos aprenden con esos contactos.» «Es posible que esa ofensiva contra los partidos, en general, y contra la S.F.I.O. en particular —continúa Guy Mollet—, se prosiga y se acentúe. Es normal, pues los detentadores del Poder saben que nosotros somos el más sólido sostén de la democracia. Y porque a las ambiciones individuales y a las pretensiones tecnológicas de ciertos pseudo izquierdistas, nosotros oponemos la severidad de la única fuerza política francesa —la única y digo bien— que lucha al mismo tiempo por la revolución, la democracia, el laicismo, la nación y el internacionalismo. Esa es la personalidad de nuestro Partido, que no puede diluirse en ninguna nebulosa pretendidamente democrática.»

Revolucionario y laico

Guy Mollet no quiso analizar cada una de esas cinco notas que caracterizan a la S.F.I.O., por estimar que en tres de ellas sería fácil llegar a coincidencias suficientes con las fuerzas democráticas de la Federación que se propugna. En cambio, estimó necesario precisar la significación de las otras dos notas con que se define la S.F.I.O.: su doctrina revolucionaria y su laicismo.

Para explicar la voluntad revolucionaria del Partido Guy Mollet acudió a la Declaración de Principios de la S.F.I.O., redactada por León Blum y aprobada en febrero de 1946. De dicha Declaración leyó los siguientes párrafos: «Lo que distingue y caracteriza al Partido Socialista es que hace depender la liberación humana de la abolición del régimen de propiedad capitalista, que ha dividido la sociedad en clases necesariamente antagonicas y ha creado para una de ellas la facultad de gozar de la propiedad sin trabajar y para la otra la obligación de vender su trabajo y de abandonar una parte de su producto a quienes detentan el capital. El Partido Socialista es un partido esencialmente revolucionario; aspira a sustituir el régimen de propiedad capitalista por un régimen en el que las riquezas naturales como los medios de producción y de cambio sean propiedad de la colectividad y en el que, por consiguiente, las clases sociales queden abolidas. Esta transformación hecha en beneficio de todos los hombres no puede ser más que obra de los trabajadores. Sean cuales fueren los medios que se empleen para realizarla, esa transformación constituye por sí misma la revolución social. En ese sentido, el Partido Socialista ha sido siempre y continúa siendo un partido de lucha de clases fundado en

(Pasa a la segunda página.)

Los juegos de la diplomacia

Relaciones hispano-rusas

CON MOTIVO de la Feria Internacional de Muestras de Barcelona y del Festival Internacional de Cine, celebrado en San Sebastián, España, la España anticomunista cuyo jefe es "el centinela de Occidente", ha recibido dos comisiones de bolcheviques, miembros unos del Ministerio de Comercio ruso —Toriakink y Teherniakov—, destacados intelectuales los otros —el escritor Smirnov, el compositor Bogolovsk, el pintor Fritsay, un médico, historiadores y periodistas—.

Los economistas dieron un wodka de honor en la Feria y en tal ocasión se congratularon de que el comercio hispano-ruso hubiese alcanzado la cifra de ciento ochenta millones de pesetas en 1964 y que en 1965 esté previsto sobrepasar los seiscientos millones de pesetas.

España importará de Rusia wodka, caviar y cangrejos enlatados. Por ese expediente los bolcheviques contribuirán a disminuir las dificultades alimenticias de los españoles y ejercerán apreciable influencia en la estabilidad de los precios, ya que el wodka, el caviar y los cangrejos en conserva, por ser artículos de importación y caros, de lujo, estarán a la mano de los peones y competirán con la carne de ternera, de primera clase, que también es uno de los alimentos básicos de los peones. Su precio —más de 150 pesetas kilo— no es prohibitivo para los jornaleros que ganan 60 pesetas por ocho horas de buen trabajo. Con dos días y medio de salario mínimo se pueden comprar un kilo de ternera de buena calidad.

El grupo de intelectuales han visitado Valencia, Granada y Madrid. Han visto lo que los franquistas han querido mostrarles.

En la jira turística no estaban previstas las cárceles ni las ingeniosas y confortables barracas de los suburbios de las ciudades visitadas.

Economistas, intelectuales y artistas soviéticos han quedado contentos e impresionados de y por lo que han visto y oído. No han visto ni oído todo lo que debiera haber llegado a sus ojos y a sus oídos; pero las agradables im-

presiones recogidas y las promesas económicas son pasos muy positivos para continuar la extensión y la intensificación de las relaciones diplomáticas que dieron un paso positivo con la repatriación de los españoles refugiados en Rusia, mejoraron con los buenos oficios del embajador Arailza y siguen por buena vía con las visitas, muy frecuentes en los últimos tiempos.

España necesita vender naranjas, limones, tomates y cebollas. Necesita vender en la zona rusa y en el área del Comecon lo que no vende o ha de vender con pérdida en los países del Mercado Común.

Es, por añadidura, una buena baza dar la sensación de que lo que el régimen franquista no halla en los E.E.U.U. y en el resto del mundo capitalista, puede encontrarlo en el aborrecible mundo comunista, en los países donde, según la estereotipada definición burguesa, viven, medran y laboran las hordas que censuran y combaten la civilización cristiana, donde se adiestran las fuerzas que destruirán la sociedad occidental y burguesa.

Por lo que se ve, no estamos en esas terribles perspectivas o estamos gozando de una tregua. Rusos y franquistas, llenos de la vieja sabiduría, saben que es en la paz y en la tregua cuando se desarrola y prospera el comercio. Por eso practican el buen comercio del contacto personal y el comercio mundo y lirondo.

Desde los más remotos tiempos los comerciantes se trasmutan en diplomáticos embajadores y no pocos traficantes de la antigüedad hasta nuestros días empiezan abriendo una tienda y terminan casi siempre como colonizadores o como soldados de conquista de los pueblos débiles.

No es ese el caso de España. No lo es, pero, además, allí está "el centinela de Occidente" y allí está don Camilo ojo avizor, alerta y dispuesto a la caza.

B.

"El progreso de las ideas depende mucho de las condiciones sociales, pero también de saber propagarlas y de la forma en que la propaganda se haga".

Pablo IGLESIAS

PÁGINAS DE NUESTROS MAESTROS

En esta Sección publicamos textos de nuestros Maestros. De nuestros Maestros de hoy, de ayer y de siempre, pues hay textos que a medida que envejecen acrecientan su actualidad. Publicamos estas páginas para recordárselas a quienes ya las conocen, y para incitar a los demás a que busquen en los libros de los maestros el alimento ideológico que todos necesitamos para nuestra acción. Que la acción, para ser fecunda, debe estar inspirada y basada en las ideas. La publicación de estas páginas, como los libros y folletos que podemos editar no constituyen en modo alguno nuestra Biblia. Los socialistas carecemos de Biblias. Constituyen, queremos que constituyan, una invitación a nuevas lecturas, convenientemente ordenadas, que les sirvan de fundamento a su formación ideológica.

— II —

Los primeros, cuyas excelencias personales quedan a salvo por el sentido práctico de sus esfuerzos, por el fin utilitario — aunque altamente humano — perseguido, descuellan como celebridades entre aquellos hombres que buscaron y buscarán crear una sociedad nueva, asegurada contra el mal social, mediante un artificio accesible a la voluntad humana. Todos clamaron con elocuencia generosa por la fraternidad humana y la armonía social, o cerraron incisivos o airados contra los egoísmos humanos. Algunos de ellos son los héroes típicos del Socialismo utópico.

¡Cuán impotente se muestra el hombre, aun el más genial, cuando se trata de sacar de su cabeza un mundo social nuevo y el medio de lograrlo! ¿Quién triunfaría en el propósito de imaginar un hombre perfeccionado y distinto del que han labrado las fuerzas naturales en siglos incontables? ¿Quién podrá imaginar un orden universal diferente y superior al que nos envuelve?

Y no obstante esto, ¡cuántos hombres tuvieron aquel ensueño! ¡Cuántos tuvieron la visión (y la tendrán), de un Socialismo o Comunismo que libertara a la humanidad de las dolorosas consecuencias que siempre dio hasta aquí la propiedad privada! ¿Cómo suprimir o neutralizar el egoísmo humano?

Soñó Platón hace veinticuatro siglos. Con puros signos de cambio, Law intentó resolver el problema del incremento y de la distribución de las riquezas, valor potencial ilimitado. Soñaron Campanella y Moro. Pensaron los fisiócratas haber hallado el sistema económico natural de las sociedades con el impuesto único sobre la renta de la tierra. Soñaron Morelly y Mably; y ¡cuántos soñaron y soñaron! Cayó Graco Babeuf, pasando de la idea comunista a la acción, entrega la cabeza. Y ahora mismo, ¿no se hace intensa y costosa propaganda del heroico específico de Enrique George, hombre con el corazón colocado más alto que la cabeza, que, remozando ideas de Quesnay y sus discípulos, promete a los que sufren un mundo de armonía y bienestar por medio del simplísimo artificio del impuesto sobre el valor del suelo?

La idea comunista parece encarnada en lo íntimo de la naturaleza humana, como reminiscencia de formas sociales pri-

mitivas, y resurge siempre en el curso de la historia, en el pensamiento y en los hechos. También parece natural, aunque sea viciosa, la tendencia a saltar, sea como quiera, de lo que es a lo que en la idea de cada uno debe ser.

Los que os hablarán como maestros, os mostrarán que sólo hay un modo de bien pensar, y que los modos de errar son infinitos. De aquí la diversidad y muchas veces la originalidad de los utopistas. Es propio de cada modo particular de errar, formar escuela. Las ideas científicas, aunque se conserve el nombre de quienes las enuncian, no forman escuela; pasan al acervo común como ideas universales.

La filiación de Marx es esta evolución científica universal de todos los tiempos y de todos los países. Sus predecesores son cuantos ocasionalmente o de continuo, con más o menos fortuna, se consagraron a la observación, al análisis, al conocimiento de la realidad social, prolongación del mundo físico, envoltura de la que el hombre no puede salirse de su piel ni de la envoltura física o mundo natural.

Los hombres se cobijaron, antes de tener arquitectos; hablaron con elocuencia, antes de enseñarles la Retórica. Y así como digirieron perfectamente sin conocer la fisiología de la digestión, asimismo pensarón, y pensarón bien, sin saber lo que era Lógica. Del mismo modo, se gobernaron y se administraron e hicieron imperios y civilizaciones antes de que existiesen la Economía política y la Sociología.

¿Qué de conocimientos económicos no poseyeron los judíos, en lo antiguo y en lo moderno, los primeros economistas del mundo? El estudio de las relaciones económicas no tuvo nombre hasta Saint-Orestien de Watteville, que creó la expresión Economía política, en 1615. El comunismo moderno se llamó Socialismo desde Pedro Leroux (1832) y Owen (1835). Dio nombre a la Sociología Augusto Comte.

Las cosas, viejas como los hombres, los nombres, puntos menos que contemporáneos. Y es que por las conexiones de la evolución social con la evolución ideal, la sistematización de los conocimientos relativos a la economía social habría de ser cronológicamente la última construcción científica.

¡Con qué afición, con qué entusiasmo generoso se estudiaban las relaciones económicas en los siglos XVII y XVIII, buscando la verdad con el mismo espíritu que en las Ciencias naturales, para hacer después las aplicaciones a que se prestan los conocimientos útiles, en contraposición a las divagaciones teológicas o metafísicas!

No viéndose desde luego el enlace entre los hechos económicos y las normas políticas, no sólo los hombres de estudio, los hombres de negocios, los hacendistas profesionales, sino también aristócratas y hombres de mundo investigaban, disertaban sobre temas de Economía política. Parece que Luis XV corrigió pruebas de imprenta de escritos de Quesnay, médico de



La verdad social y la acción

Por Jaime Vera

la Pompadour. ¡Tan ajena estaba la opinión en grandes y en pequeños, a la sospecha de la fuerza explosiva de las verdades económicas! Todo se analizaba, todo se discutía, ninguna opinión nacida de la investigación se tachaba de heterodoxa. Como las ventajas del fomento del comercio, de la agricultura y de la industria eran visibles y los obstáculos no menos palpables, bien pronto el grito universal de: "¡Abajo las restricciones, abajo las trabas, abajo los monopolios!", fue universal. La tesis fundamental del informe de Jovellanos sobre la ley Agraria, es ésta: "¿Qué es necesario para fomentar la agricultura? Destruir los obstáculos. El interés de los propietarios hará lo demás."

Todo prepara el triunfo de la libertad de los cambios. De la libre concurrencia deriva rápido el capitalismo, con sus grandezas y sus miserias, con sus esplendores y hediondes, con la libertad en la superficie, con la tiranía más cruda, devastadora y corruptora del género humano, en el fondo.

Y ¿qué hizo la economía clásica, construcción científica muy adelantada en comparación con sus primeros esbozos, cuando advirtió que la relación elemental del sistema económico juzgado natural y definitivo, era el despojo del productor inmediato y sus resultados de conjunto, la prolongación y agravación de los vicios radicales y de los males inveterados de las civilizaciones anteriores? Pues lo que hizo la ciencia económica universitaria, académica, oficial, la libre de exageraciones, cuando hubo de escaldarse con la verdad, que en su inocencia infantil juzgara inofensiva, fue pararse en firme; y, en vez de continuar su dirección científica primitiva hacia la verdad, comenzó a dar vueltas alrededor de sí misma, como animal de noria que anda y anda, pero no progresa.

Vano empeño detener el movimiento de las ideas cuando los hechos se precipitan con velocidad creciente jamás conocida; cuando la propulsión irresistible de la libre concurrencia desenvolvía furiosamente el capitalismo y empezaba ya su acción reactiva sobre la muchedumbre trabajadora.

El modo social anterior había tenido sus investigadores que procuraron describir la realidad social tal como se la mostraba el análisis científico, tan penetrante como pudieron hacerlo. El gigantesco automatismo capitalista necesitaba un investigador de proporcionada grandeza. En la historia del pensamiento humano, Marx es el continuador de la ciencia económica desinteresada de todo otro fin que no sea la verdad por la verdad. La ciencia no es proletaria ni burguesa. Es profun-

damente revolucionaria, porque es creadora. Transforma, revoluciona la realidad social, cualquiera que sea, porque crea nuevas condiciones de existencia que la sociedad con la libertad de movimientos de que disponga, se esfuerza por aprovechar.

Marx tomó la construcción científica y la construcción social donde estaba y restableció su paralelismo. No degradó a la ciencia haciéndola instrumento defensivo u ofensivo de un estado social determinado. Fue, en Marx, la ciencia social lo que la ciencia es, ha sido y será: la percepción, tan penetrante como sea dable, de cómo se mueve; cómo se transforma y hasta dónde se alza, la revisión de los términos necesarios de su desarrollo.

La inteligencia humana, en su labor científica, es crítica y constructiva. Así, Marx empezó por la revisión de la economía clásica, analizando de nuevo las categorías económicas fundamentales, primarias, sin cuyo conocimiento sólo es perceptible la realidad económica en sus gruesas manifestaciones, sin descifrarlas jamás.

El poder de abstracción de Marx, trabajando en el análisis del valor sobre la obra de sus predecesores, dió el triunfo, porque lo interno, lo invisible en las relaciones económicas, es relación de valor. Bien definido lo que hay dentro del concepto de valor, se tiene la clave de los fenómenos económicos. Todo lo demás es externo, más fácilmente accesible; pudiéramos decir que es la economía política descriptiva, en tanto que las relaciones elementales forman la textura microscópica, sólo visible para la abstracción, medio de análisis, microscopio, pudiéramos decir, para la trama de las relaciones económicas.

Marx, pues, hizo crítica y construyó ciencia. Su doctrina del valor es ciencia definitiva, aunque sea ampliable en algunas direcciones de su realidad. Y él, que había sabido sorprender el misterio del concepto de valor, de cuya indefinición o definición imperfecta se resentía toda la ciencia económica, ¿cómo no había de advertir todo lo demás del modo económico visible y tangible que le envolvía?

Los economistas del siglo XVIII percibieron la tendencia progresiva del movimiento económico. Erraron al creer que, destruidos los obstáculos, el movimiento abocaba "ipso facto" al modo económico natural y definitivo. T. Godwin no cayó en este error. En el siglo siguiente ¿cómo los observadores y cómo Marx habían de desconocer que ese mundo económico era una fase nada más del desenvolvimiento humano? Marx, como ninguno, comprendió y describió la realidad económica contemporánea, no sólo en sus movimientos de conjunto, sino en los íntimos, moleculares, que engendran y explican los visibles para todos y la manera como un automatismo que contiene dentro de sí mismo, desecha de sí lo que estorba a su desarrollo y eleva cuanto le favorece a las condiciones apropiadas a formar funciones armónicas. (Concluirá.)

U. G. T.

TOULOUSE

Se convoca a todos los afiliados de esta Sección para la asamblea general ordinaria — que se celebrará el día 4 de julio, a las nueve de la mañana en primera convocatoria, y a las diez en segunda, en nuestro domicilio social, 69, rue du Taur.

Se ruega la puntualidad y la asistencia de todos los afiliados por el interés de los asuntos a tratar. — El Comité.

LA GRAND'COMBE

Se convoca a los afiliados de esta Sección de la Unión General de Trabajadores, a la asamblea general ordinaria que tendrá lugar el día 11 de julio próximo, a las nueve de la mañana. Se celebrará esta reunión en el local social de F.O. y se examinará un orden del día en el que figura, entre otros puntos: Examen de la Memoria que presenta la C.E. al IX Congreso de la Unión General de Trabajadores y nombramiento de delegados, si procede.

Por el interés de los asuntos a tratar se ruega la más puntual asistencia. — El Comité.

DRÔME-ARDECHE

A continuación del Pleno del Partido, y en la misma Sala "Foyer du Théâtre Municipal de Valence", tendrá lugar el domingo, día 4 de julio, el Pleno Interdepartamental de la U.G.T.

Nuestro Pleno será presidido por nuestro compañero Pascual Tomás, Secretario General de la U.G.T.

A todos se ruega la puntual asistencia que requiere la importancia del orden del día. — El Comité.

P. S. O. E.

DRÔME-ARDECHE

El domingo, 4 de julio, se celebrará el Pleno Interdepartamental del Drôme y del Ardecche en el Foyer Municipal de Valence, empezando las sesiones a las nueve de la mañana.

Presidirá las tareas del Pleno nuestro compañero Pascual Tomás, Presidente de la C.E. del Partido.

Dado la importancia del orden del día, la puntual asistencia es un deber para todos.

El compañero Pascual Tomás hará una interesante disertación.

El Comité.

ARLES

El Comité local de esta Sección convoca a todos sus afiliados para el domingo, 4 de julio, a las nueve y media de la mañana, en el local de F.O. (Antigua Casa de Correos.)

Estimamos que todos los compañeros deberán estar presentes dados los asuntos que tenemos que tratar y resolver, sobre todo relativos al acto del día 11. — El Comité.

GRENOBLE

Esta Sección celebró asamblea ordinaria correspondiente al segundo trimestre, el día 23 de mayo, en la que fueron tratados diferentes asuntos.

Aprobada la gestión del Comité tras la correspondencia y Circulares se conoció el informe del compañero tesorero, que fue satisfactorio.

En una suscripción voluntaria pro ayuda al Partido se recaudaron 185 francos, cantidad que será girada a Tesorería.

Se eligió al compañero Salvador Sedeño en sustitución de Manuel Garnacho, que se ausenta de Grenoble, para el cargo de Secretario de la Sección.

Y, por último, se acordó asistir al Congreso de la Federación S.F.I.O., para el que hemos sido oficialmente invitados.

La reunión se terminó en el mejor ambiente de camaradería. — C.

Paris

SALUD Y CULTURA

El Grupo Salud y Cultura organiza otra excursión el día 18 de julio, a la playa de Conflans, a las orillas del Oise. Es una grande playa con instalaciones modernas y deportivas. El precio, ida y vuelta, es de 8 francos, y los autobuses saldrán, como siempre, de la plaza de la República, a las ocho y media en punto.

Los billetes deben retirarse anticipadamente y se cierra la inscripción el sábado día 10 a las ocho de la noche. El número de plazas es limitado. — La Comisión.

ABONNEMENTS
et
REABONNEMENTS
au nom de:
Roger SOUTHON
12, Cité Malesherbes. - Paris-9
C. C. P. 18 585 08 - Paris

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honnêtement de vous ravir.
Georges BRUTELLE,
 Secrétaire général adjoint de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, al menos de los medios que tan verosamente os acaban de quitar.
Georges BRUTELLE,
 Secretario general adjunto de la S. F. I. O.

Mejor será que se calle Le LOPIN INDIVIDUEL en U.R.S.S.

EL PERIODICO "ABC" ha puesto colgadas en sus páginas para anunciar que «España —el franquismo, debió haber escrito— se ha anotado hoy un nuevo triunfo en la Organización Internacional del Trabajo al desestimar las protestas formuladas por las Internacionales Sindicales C.I.O.S.L.-C.I.S.C. contra la representación sindical española en dicha conferencia».

Las informaciones que "ABC" publica al respecto son como casi todas las que inserta hablando de los problemas sociales y políticos de nuestro pueblo, tendenciosas y en más de una ocasión incompletas.

La protesta formulada contra la representación "sindical" española en la Conferencia la firman los representantes máximos del sindicalismo internacional. En la carta que Omer Becu y Auguste Vanistendael han dirigido al señor David A. Morse, Director de la Oficina Internacional del Trabajo, afirman:

«La situación en España es muy grave. Es indispensable que se dé solución rápida a los problemas que plantea la falta de libertades sindicales. Fundándose en estas realidades, nos permitimos rogarle presente ante el Consejo de Administración de la O.I.T. la propuesta de que se envíe a España una Comisión encargada de proceder a una investigación detallada de la situación y estudiar las medidas capaces de promover en plazo brevísimo las normas de libertad sindical y el libre ejercicio de los derechos sindicales.»

Es esta la segunda vez que se formula semejante petición sin haber logrado aún que el régimen franquista posibilite su realización. La mejor prueba de que el sindicalismo vertical no protege otros intereses que los de la burguesía y los del régimen que usurpa el Poder, la pregonan los propios ministros franquistas cuando anuncian «posibles evoluciones de la situación actual».

«Evoluciones liberalizadoras» que nadie oficialmente se atreve a puntualizar, pese a los requerimientos que les han sido formulados en la propia Conferencia Internacional del Trabajo.

Más aún. El Comité Conjunto C.I.O.S.L. - C.I.S.C. «previene a los trabajadores españoles y a las comunidades internacionales contra toda maniobra que tenga por objeto perpetuar el régimen dictatorial de España y declara que la sedicente política de liberalización del régimen no será más que una burla a la opinión española y a la opinión mundial mientras no se establezcan los derechos sindicales conforme a lo dispuesto en las estipulaciones 87 y 98 de las Convenciones internacionales del trabajo».

Es seguro que para los que inspiran "ABC", las reiteradas protestas que formulan la C.I.O.S.L.-C.I.S.C. contra el Gobierno franquista carecen de valor alguno.

Sin embargo, "ABC" daría mayores esplendores a sus críticas si se decidiese a publicar en sus páginas la comunicación dirigida al Gobierno español por el Consejo de Administración del O.I.T. —delegados de gobiernos, patronales y obreros— que dice como sigue: «Llamar la atención del Gobierno español sobre la contradicción fundamental que existe entre la legislación vigente en España y los principios de la libertad sindical que consagra la Constitución de la O.I.T. en su preámbulo, la Declaración de Filadelfia y los convenios sobre la libertad sindical y la protección del derecho de sindicación, 1948, y sobre el derecho de sindicación y de negociación colectiva, 1949; urgir al Gobierno para que en-

«No digáis que el movimiento social excluye al movimiento político. No hay movimiento político que no sea social al mismo tiempo.» — MARX.

miende su legislación a fin de hacerla compatible con estos principios y, en particular, con los principios de que: I) los trabajadores deben tener el derecho, sin autorización previa, de constituir las organizaciones que les parezca convenientes, así como el de afiliarse a las mismas; II) esas organizaciones deben tener el derecho de redactar sus estatutos, elegir libremente sus representantes, organizar su administración y sus actividades y formular su programa de acción, debiendo las autoridades públicas abstenerse de toda intervención que pueda limitar ese derecho u obstaculizar su ejercicio legal; y III) las organizaciones no deben estar sujetas a disolución o suspensión por vía administrativa.»

«Llamar la atención del Gobierno sobre el principio enunciado por la Conferencia Internacional del Trabajo, en su resolución sobre independencia del movimiento sindical, según la cual «Los gobiernos no deberían tratar de transformar el movimiento sindical en un instrumento político y utilizarlo para alcanzar sus objetivos políticos. No debería tampoco inmiscuirse en las funciones normales de un sindicato tomando como pretexto que éste mantiene relaciones libremente establecidas con un partido político.»

Cuando en España los trabajadores de toda condición social puedan crear libremente sus organizaciones profesionales y políticas, podrá "ABC" llenar de colgaduras sus páginas y su propia casa, porque será entonces, y sólo entonces, cuando España será patria de todos los españoles.

Antes, no. Sería más correcto que no mencionara la sogra en casa del ahorcado.

PEPE LUIS

A PRES l'éloignement du pouvoir imposé à Khrouchtchev, ses héritiers ont pris toute une série de mesures pour augmenter la surface des lopins agricoles individuels et assurer à leurs exploitants le droit de mettre librement en valeur leurs produits sur le marché. Ces lopins individuels constituent un important problème dans les agricultures collectivisées.

Ainsi, en U.R.S.S., les parcelles individuelles ne représentent qu'environ 2% de la surface agricole totale. Mais la production de ces petits lopins représente, dans la production agricole globale du pays, 23,8% pour les végétaux, 45,6% pour la viande, les œufs, le lait et le beurre.

Ces résultats rappellent les discussions dans les partis socialistes, à la fin du siècle dernier, sur les mérites respectifs de la grande et de la petite entreprise agricole. Kautsky et David, en Allemagne, et Compère-Morel en France, avaient abouti finalement à des conclusions que la situation actuelle de l'agriculture dans les pays communistes vient confirmer.

Si, pour la culture des céréales, la grande exploitation agricole fait preuve d'une supériorité certaine, pour l'élevage et la production des légumes, la petite propriété assure une productivité plus élevée. Ces deux derniers secteurs de l'agriculture exigent un travail intensif et attentif que le petit cultivateur exécute mieux que le salarié des grandes exploitations. Ainsi s'explique pourquoi, malgré la mécanisation et les autres

avantages dont elle dispose, la grande propriété s'est heurtée à une résistance victorieuse de la propriété paysanne.

Cependant, cette supériorité dont font preuve les lots individuels en U.R.S.S. et dans les autres pays de collectivisation de l'agriculture, est si écri-

Par Serban Voinea

sante dans l'élevage et la culture des légumes qu'elle ne peut s'expliquer simplement par le travail plus intensif et plus soigné du petit cultivateur. Si l'on prend les statistiques sur la répartition de la population en U.R.S.S., on constate que les exploitants individuels et les artisans, qui ne font pas partie du secteur collectivisé, ne représentent que 0,3%. Les kolkhoziens représentent 31,4% et, comme ils disposent de lots individuels, ils constituent ensemble 31,7% de la population soviétique.

Par contre, les ouvriers représentent 48,2% de la population, et les employés 20,1%, soit ensemble 68,3%. En supposant que tous les kolkhoziens aient des lopins individuels qu'ils cultivent, et en ajoutant un nombre important de salariés qui vivent à la campagne, et qui font surtout de l'élevage, on comprend quel nombre important de personnes travaillent sur les 2% que représentent les lopins de culture individuelle. Il s'agit d'un travail agricole d'une grande intensité, qui explique en partie les résultats si favorables

de la petite entreprise agricole en pays communiste.

Il faut ajouter à cela l'impuissance dont ont fait preuve jusqu'ici les dirigeants soviétiques dans leurs efforts pour intéresser matériellement les kolkhoziens à intensifier leur travail. On parle sans cesse de cet intéressement, et les Chinois en ont fait un chef d'accusation contre Moscou. Mais malgré les concessions répétées dans le passé, Brejnev devait déclarer, au plenum de mars 1965, qu'une des causes de la stagnation de l'agriculture soviétique réside dans la fixation de prix agricoles qui, souvent, ne couvrent pas les coûts de production. L'élevage aussi est déficitaire, et plus les kolkhoziens produisent de viande, plus ils perdent. Aussi de nouveaux prix ont-ils été fixés cette année, et les augmentations vont de 30 à 100%.

Sous aucun régime, le paysan n'acceptera de travailler à perte. Mais des prix rentables ne suffisent pas. Il faut encore au cultivateur un minimum d'indépendance dans la conduite de son entreprise. Or, malgré la décision répétée de lui éviter l'immixtion stérilisante des organes du parti et de l'Etat, le cultivateur soviétique n'est pas maître de son activité. Les kolkhoziens sont soumis à des services de planification et de surveillance qui n'abandonnent pas le droit qu'ils se sont arrogé de fixer jusque dans leurs moindres détails les travaux de la terre.

Dans son lopin individuel, le cultivateur est maître. Il sème les plantes de son choix, selon le sol et les conditions climatiques de la région, et il élève du bétail selon ses besoins et ceux du marché. Cette liberté assure en grande partie la supériorité du petit lopin sur la grande entreprise collective.

Certes, les méthodes de travail du moujik ne s'inspirent guère de ce que les propagandistes communistes appellent «l'agrotechnique avancée». N'empêche que sa production à l'hectare est supérieure à celle des terres collectivisées. Les chiffres que nous citons plus haut en font foi et c'est pourquoi, dans la situation agricole difficile actuelle, le moujik arrache, par sa simple résistance passive, les concessions que Brejnev, après Khrouchtchev, se voit obligé de lui faire en faveur du petit lopin individuel, et au détriment de la grande entreprise collective.

«No creo tampoco que el hecho de no haber siempre los intelectuales en nuestras filas sea un defecto nuestro, sino más bien un defecto de la manera como algunos intelectuales interpretan los deberes que impone la inteligencia. Claro es que para ser socialista hay que serlo de verdad, y proceder como tal, y claro es que al Partido Socialista no se le puede pedir que sea cosa distinta de lo que es. Es un Partido que pugna por la emancipación del proletariado, y en la liberación del proletariado funda toda su significación intelectual y moral. Hay que venir, pues, al Partido Socialista a realizar esa misión, no a inventar un socialismo personal, arbitrario e inexistente.» — Julián BESTEIRO.

«El buen socialista observa, en todo momento, una conducta moral en su vida privada o pública, en armonía con las ideas que profesa, y da prestigio a su persona y a su Partido.»

LARGO CABALLERO

Con pluma ajena

La revista mensual "Mañana" —que «se edita en París porque no puede editarse en España todavía»— ha publicado en su número de mayo un editorial con el título de "Los de dentro y los de fuera". Por considerarlo interesante, lo reproducimos íntegramente para conocimiento de muchos lectores. El diálogo que pide y defiende "Mañana" —diálogo entre españoles y no diálogo con el régimen— es el que nosotros venimos propugnando y, en la medida de nuestras posibilidades, realizando desde hace años. A ese respecto, bueno será recordar que el Comité Director del Partido Socialista Obrero Español celebrado en agosto de 1956, terminaba su declaración pública con las siguientes palabras: «El Partido Socialista Obrero Español, con el pensamiento puesto en nuestra maltratada España, sintiéndose, como siempre, fiel intérprete de los intereses de la clase trabajadora que representa, se dispone a entablar el diálogo fecundo que los españoles esperan para acelerar la liberación de España.»

Los de dentro y los de fuera

La guerra civil constituyó sin duda el hecho más dramático de la historia de España, no sólo por las ruinas materiales y por el tremendo número de víctimas que produjo —el diez por ciento de la población activa—, sino por la brutal división entre vencedores y vencidos, entre una España sometida al totalitarismo fascista y una España desterrada y peregrina, con la consiguiente e incivil secuela de rencores y de odios. O según la caracterización de Madariaga: entre los que perdieron la tierra por salvar la libertad y los que perdieron la libertad por salvar la tierra. Y alguien ha apuntado que, en resumidas cuentas, la vencida fue España y de lo que se trata ahora es de salvarla, de reconciliarla consigo misma y de integrar de nuevo la libertad y la tierra. Corresponde este urgente y civil quehacer a todos los españoles que de verdad sienten y aman a España.

Desgajada del cuerpo nacional y diseminada por el mundo, la España peregrina consideró durante varios años que la España sometida —y prácticamente sumisa— debía ser tratada

en su conjunto como enemiga en nombre de una dramática confusión mental —o poco menos— entre pueblo y régimen. Cronológicamente sólo en 1956 —y tras una primera manifestación estudiantil y la suspensión de unas revistas de signo liberalizante— empezó a comprender que semejante confusión resultaba no sólo injusta y arbitraria, sino políticamente errónea e inoperante. Quizá pasó entonces al polo opuesto y concibió de repente excesivas y retóricas esperanzas. No comprendió que el proceso de transformación de las estructuras mentales y la formación de los nuevos cuadros sociales —es decir: la determinación de una España real y diferente— iba a ser lento y paciente. Sólo ahora puede decirse que el proceso ha madurado, progresiva e irreversiblemente, al punto de culminar en un conflicto claro y abierto entre la sociedad viva y real y el régimen oficial y anacrónico, entre la España secuestrada y el mundo circundante.

¿Y no empieza a producirse ya un fenómeno a la inversa? ¿No empiezan algunas mentes opositoras del interior a mirar con suspicacia —y so pretexto de incompreensión— a las oposiciones históricas, mantenidas en el exterior con obstinado sacrificio? Conviene formular la pregunta frente a ciertos barruntos: ciertas expresiones, ciertos propósitos... Sería lamentable. Y sería, cuando la España totalitaria se siente dominada —y condenada— por sus propias contradicciones y cuando alborea la nueva España democrática, el último y aberrante triunfo del régimen anacrónico.

Deben terminar las Españas para que España sea. Se debe acabar con eso de españoles de dentro y españoles de fuera en nombre de un distinguo superior y único: los empeñados en establecer una nueva convivencia civil en los cuadros de una España democrática y pluralista y los empeñados en perpetuar el actual estado de cosas. Los que siguen obrando —y sustentándose— en función del pasado y los que piensan y se producen en función del porvenir. ¿Que también hay "conservadores" fuera? ¿Gentes que parecen no haber olvidado ni aprendido nada? Los hay: todos los conflictos humanos dejan sus resacas. El curso violento de la Historia se encargará de superarlas. Puesto que se habla del diálogo que nos plantea a todos ese curso histórico, quizá el primero en el orden de las urgencias es ese entre españoles de generaciones y latitudes diferentes si queremos superar las Españas que fueron —que se enfrentaron incivilmente— en nombre de la España que debe ser.